

## LOS PÁJAROS DEL CIELO Y LOS LIRIOS DEL CAMPO (Franz Jalics)

Jesús insiste en que no tenemos que preocuparnos. En el evangelio reitera este deseo varias veces. Es una llamada clara y enfática a la oración silenciosa y sin palabras. Veamos uno de los pasajes.

«Por eso os digo: *no estéis preocupados* por vuestra vida pensando qué vais a comer, ni por vuestro cuerpo pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad los *pájaros del cielo*: no siembran ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos? ¿Quién de vosotros, a fuerza de *preocuparse*, podrá añadir una hora al tiempo de su vida? ¿Por qué os *preocupáis* por el vestido? Fijaos cómo crecen los *lirios* del campo: ni trabajan ni hilan. Y yo os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se arroja al horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gente de poca fe? No andéis *preocupados* pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir. Los paganos se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso. Buscad sobre todo el Reino de Dios y su justicia; y todo esto se os dará por añadidura. Por tanto, no os preocupéis por el mañana, porque el mañana traerá su propia *preocupación*» (Mt. 6, 25-34; Lc. 12, 22-32).

Todo lo que había reunido el fastuoso Salomón con esfuerzo a lo largo de su vida con mucho dinero, poder y con la ayuda de todo el pueblo no puede compararse con un solo lirio que, sin preocupaciones, recibe todo su esplendor de Dios.

Muchos de los que leen o meditan este texto se quedan en la impresión de lo hermosos que son los lirios, sin percatarse de que lo que aquí está en el centro no son los lirios, sino precisamente las preocupaciones.

Seis veces aparecen esas preocupaciones en este texto. Esto está hablando de una enfática invitación de Jesús a desprendernos de ellas. Pero ¿cómo podemos desprendernos completamente de las preocupaciones en este agitado mundo?

El Evangelio responde ciertamente a esta pregunta: Jesús lo expresó con mucho acierto al referirse a los lirios. Los lirios no piensan, no planean, no quieren nada, no tienen pasiones ni otros sentimientos, ni siquiera practican el amor al prójimo. No tienen objetivos ni emplean medios para alcanzar nada. Simplemente están ahí. Alaban a Dios por su presencia. ¿Puede esta comparación ayudarnos de algún modo?

### PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL

¿Cuáles son tus principales preocupaciones en este momento y cómo las gestionas para que no te roben la paz? ¿Son preocupaciones materiales, sentimentales, familiares...?

¿Cuánto tiempo dedicas de hecho en tu vida a lo urgente (llamar al fontanero, pagar las facturas, hacer las compras...) y cuánto a lo esencial (escuchar música, hacer meditación, dar un paseo...)?

Si te preguntaran por lo que realmente buscas en la vida, ¿qué responderías?

¿Cuánto de tu tiempo lo inviertes más en proyectar el futuro que en sumergirte en el presente?